

Parábola del siervo sin entrañas

En este pasaje Jesús plantea una parábola en la que deja muy claro lo que arriesgamos cuando no perdonamos a los demás como Dios nos perdona a nosotros.

REVISIÓN DESGLOSADA DE Mt 18, 23-35;**18, 23 POR ESO EL REINO DE LOS CIELOS ES SEMEJANTE***Por eso*

Con estas palabras Jesús da a entender que lo que sigue a continuación está relacionado con lo que acaba de decir acerca del tema del perdón (ver Mt 18, 21-22).

el Reino de los cielos

Como ya se ha mencionado, no se trata de un Reino que está en el cielo y al cual anhelamos llegar cuando muramos. Se refiere al Reino de Su Padre celestial, por eso le llama 'de los cielos', pero no inicia después de la muerte, sino que ya está aquí, tal como lo anunció Juan el Bautista al inicio del Evangelio (ver Mt 3,2).

es semejante

Como lo vimos en el capítulo 13, Jesús emplea parábolas para comparar el Reino de Dios, que está siempre más allá de lo que podemos comprender y abarcar, con realidades que sí están a nuestro alcance porque aunque tal vez no las vivimos sí estamos familiarizados con ellas (ver, por ej: Mt 13, 24ss; 31ss).

A UN REY QUE QUISO AJUSTAR CUENTAS CON SUS SIERVOS.*un rey*

Representa a Dios.

quiso ajustar cuentas

Es evidente que los siervos no eran dueños de sus propios recursos, sino que manejaban los bienes que el rey les había confiado, por lo que tenía todo el derecho de llamarlos a darle cuentas.

REFLEXIONA:

Podemos identificarnos con los siervos de esta parábola, porque al igual que a ellos, también un día a nosotros nos llamará el rey a darle cuentas.

Una buena práctica es imaginar que ese día fuera hoy, ¿puedes imaginar qué cuentas le presentarías...?

18, 24 AL EMPEZAR A AJUSTARLAS, LE FUE PRESENTADO UNO QUE LE DEBÍA DIEZ MIL TALENTOS.*Al empezar a ajustarlas*

Es interesante que Jesús mencione que el rey iba apenas empezando.

Tal vez cabe interpretar que podemos comparar esto con el juicio personal que cada ser humano enfrentará al momento de morir, no con el Juicio Final que habrá al final de los tiempos.

le fue presentado uno

No dice que se presentó por su propia cuenta, sino le fue presentado.

CLASE 91

Posiblemente no se hubiera presentado voluntariamente, dado que ya sabía lo que debía y que no tenía con qué pagar. No estaba preparado.

REFLEXIONA:

Cuando menos lo esperemos, seremos llamados a entregar cuentas, y tal vez, como le sucedió a este siervo, no estaremos preparados.

le debía diez mil talentos

“Un talento equivalía a 35 kilos de oro” (Galizzi, p. 363)

Diez mil talentos equivalía a cincuenta millones de monedas de oro. “Una suma escogida a propósito como exorbitante” (BdJ, p. 1415).

“Diez mil talentos representa hoy aproximadamente 40 millones de euros (x 17 = \$680 millones de pesos).

Toda Galilea tenía una recaudación de impuestos de 200 talentos.” (Grün, p. 84).

REFLEXIONA:

Jesús menciona una suma estratosférica para dejar bien claro que este hombre está endeudadísimo con el rey, que no hay modo de que pudiera pagar todo lo que debe. De igual modo estamos endeudadísimos con Dios, no sólo por todo lo que de por sí nos ha dado gratuitamente: vida, salud, capacidades, seres queridos, etc. sino por todo lo que nos perdona: ingratitudes, infidelidades, mentiras, desaires, ofensas chicas y grandes...

18, 25 COMO NO TENÍA CON QUÉ PAGAR, ORDENÓ EL SEÑOR QUE FUESE VENDIDO ÉL, SU MUJER Y SUS HIJOS Y TODO CUANTO TENÍA, Y QUE SE LE PAGASE.

Cuando alguien no podía pagar sus deudas, el acreedor tenía el derecho de venderlo como esclavo, junto con toda su familia y vender también sus posesiones para saldar al menos en algo la deuda.

REFLEXIONA:

Esta es una deuda que se paga con la propia vida. No hay dinero que alcance...

18, 26 ENTONCES EL SIERVO SE ECHÓ A SUS PIES,

El siervo se humilla, se postra ante el rey.

REFLEXIONA:

Si el siervo hubiera llegado en plan soberbio, a exigirle al rey que le perdonara la deuda, no hubiera logrado nada, pero supo humillarse, apelar a la compasión de su señor.

Dice san Pedro que “*Dios resiste a los soberbios y otorga Su gracia a los humildes*” (1Pe 5,5).

Y POSTRADO, LE DECÍA: ‘TEN PACIENCIA CONMIGO, QUE TODO TE LO PAGARÉ.’

Sin levantarse le suplica; lo que dice es inverosímil porque por más paciencia que le tuviera el rey, este siervo jamás podría pagar semejante deuda.

REFLEXIONA:

No hay nada que pudiéramos hacer que pudiera pagar la deuda que tenemos con Dios.

CLASE 91

18, 27 MOVIDO A COMPASIÓN EL SEÑOR DE AQUEL SIERVO, LE DEJÓ EN LIBERTAD Y LE PERDONÓ LA DEUDA.

movido a compasión

La actitud humilde y suplicante del siervo hace que el rey se compadezca. Recordemos que compadecer no significa tener lástima, sino padecer con el otro, ponerse en sus zapatos, hacer propio su dolor.

“Esta actitud ya no describe a un rey cualquiera, es signo de la compasión de Dios, que Jesús ya ha manifestado en tres ocasiones (ver Mt 9,36; 14,14; 15,32)...” (Galizzi, p. 364).

el señor de aquel siervo

Jesús enfatiza que ese rey era el señor, el dueño, el amo de aquel siervo, podía haber hecho con él lo que le hubiera dado la gana, pero tuvo misericordia.

le dejó en libertad

Lo libra de ir a la cárcel, que es el castigo que merece.

le perdonó la deuda

No sólo no lo encierra en la cárcel, sino que lo libera de tener que pagar la deuda.

REFLEXIONA:

Es extraordinaria la misericordia de aquel rey. Podía haber vendido a aquel hombre con todo y su familia y posesiones; podía haberlo metido en la cárcel hasta que pagara; podía haberlo metido en la cárcel y perdonado la deuda; o podía haberlo dejado libre y pedirle que le fuera pagando como fuera pudiendo. Pero no hizo nada de eso. Sencillamente le perdonó todo, le dio un total borrón y cuenta nueva.

REFLEXIONA:

El perdón que Dios nos da cuando nos acercamos a Él humildes y arrepentidos, es como el de este rey. Es extraordinario, inesperado, inmerecido y total.

REFLEXIONA:

Para apreciar la inmensidad del perdón que Dios nos otorga es necesario que seamos conscientes de la inmensidad de las faltas que hemos cometido toda la vida y aún cometemos. Consideremos esto: el Señor nos dio un solo mandamiento, que nos amemos unos a otros como Él nos ama. Si examinamos cada día si sólo el amor motiva lo que pensamos, decimos, hacemos o dejamos de hacer, tendremos que reconocer que no, y que estamos muy lejos de amar como el Señor nos pidió que amáramos. Así que no nos queda más remedio que pedirle perdón y esperar que nos perdone. Y cuando lo hace, sentirnos profundamente agradecidos por haber recibido inmerecidamente Su bondad y misericordia infinitas.

18, 28 AL SALIR DE ALLÍ AQUEL SIERVO SE ENCONTRÓ CON UNO DE SUS COMPAÑEROS, QUE LE DEBÍA CIEN DENARIOS;

cien denarios

Es una cantidad infinitamente menor.

Equivale a ochenta monedas de oro. Hoy en día representa 60 euros (60 x 17= \$1,020 pesos)

CLASE 91

LE AGARRÓ Y, AHOGÁNDOLE, LE DECÍA: ‘PAGA LO QUE DEBES.’

A diferencia del rey que pudiendo tratarlo violentamente, sólo lo llamó a cuentas y tuvo misericordia de él, este siervo se violenta con su compañero.

REFLEXIONA:

¿Por qué lo trata así? Tal vez porque lo culpa de su deuda, piensa que si le hubiera pagado hubiera tenido con qué pagarle al rey; es absurdo porque cien denarios no se comparaba con diez mil talentos, pero es más cómodo echarle la culpa a alguien...

REFLEXIONA:

Conociendo la desesperación que se siente al deber dinero y no tener con qué pagar, este siervo no es comprensivo con su compañero sino le exige el pago.

Hay gente que ha sufrido maltratos, que ha conocido de primera mano el dolor de ser víctima de abusos, atropellos e injusticias, y sin embargo a su vez se desquita cometiendo abusos, atropellos e injusticias con otros. Es la más común e injusta de las venganzas.

REFLEXIONA:

Este siervo la pasó mal cuando el rey lo llamó a cuentas y peor cuando ordenó que lo vendieran a él junto con su familia y posesiones hasta que pagara. Se llevó un buen susto. Pero luego experimentó la alegría y el alivio sin igual de saberse enteramente perdonado.

¿Por qué eligió compartir con su compañero lo malo y no lo bueno que vivió?

18, 29 SU COMPAÑERO, CAYENDO A SUS PIES,

Se repite aquí idéntico el gesto que el siervo había hecho hacía unos minutos ante el rey.

LE SUPPLICABA: ‘TEN PACIENCIA CONMIGO, QUE YA TE PAGARÉ.’

A diferencia del siervo, que cuando le pedía al rey que le tuviera paciencia y le prometía pagarle diez mil talentos, cosa que jamás hubiera podido hacer, el compañero del siervo sí podría pagarle los cien denarios. Esto hace que sea todavía más contrastante la falta de comprensión, paciencia y misericordia del siervo.

18, 30 PERO ÉL NO QUISO, SINO QUE FUE Y LE ECHÓ EN LA CÁRCEL, HASTA QUE PAGASE LO QUE DEBÍA.

no quiso

Pudo hacerlo y se negó. Recibió misericordia del rey, pero no quiso compartirla con su compañero.

REFLEXIONA:

Es común que quien experimenta una inmensa alegría está ‘de buenas’, más dispuesto a ser benévolo con los demás, más dispuesto a aguantar algo que tal vez en otro momento no toleraría. Es raro que este siervo que viene tan feliz tras haber sido liberado de su deuda, reaccione de esta manera tan negativa.

CLASE 91

18, 31 AL VER SUS COMPAÑEROS LO OCURRIDO, SE ENTRISTECIERON MUCHO,

Es interesante que los compañeros no se enojan, sino se entristecen. Es una emoción que tiene que ver más con la preocupación por el compañero del siervo y aún por el siervo. La pena de ver que alguien es víctima de una injusticia y la pena de ver que alguien es capaz de cometer una injusticia.

Y FUERON A CONTAR A SU SEÑOR TODO LO SUCEDIDO.

El siervo cree que ya la libró, que fue perdonado por el rey de una vez para siempre y ya no tiene de qué preocuparse. No es así. Él ya no comparece ante el rey, pero hay otros que le hablan al rey de él. Y no mienten, ni le proponen lo que debe hacer, simplemente le plantean el caso y lo dejan a su criterio.

REFLEXIONA:

Si cuando nos toque entregar cuentas, Él pregunta a los demás acerca de nosotros, ¿qué testimonio pueden dar de nuestro modo de amar, de perdonar, de compartir nuestros bienes y nuestro tiempo?

18, 32 SU SEÑOR ENTONCES LE MANDÓ LLAMAR

Por segunda vez comparece el siervo ante el rey. Esta vez será la definitiva.

REFLEXIONA:

Algunos autores comparan esta segunda ocasión con el Juicio Final.

Y LE DIJO: ‘SIERVO MALVADO, YO TE PERDONÉ A TI TODA AQUELLA DEUDA PORQUE ME LO SUPLICASTE.

siervo malvado

Es decir, que alberga el mal en su corazón, que no tiene amor ni compasión.

Yo te perdone a ti

El rey va directo al grano: Él perdono “toda aquella deuda”, es decir, algo inmenso que el siervo jamás hubiera podido pagar.

REFLEXIONA:

He aquí una poderosa motivación para perdonar a otros: que Dios nos ha perdonado.

me lo suplicaste

Le recuerda esto porque también su compañero le suplicó al siervo. Ambos tuvieron el mismo gesto de postrarse.

18, 33 ¿NO DEBÍAS TÚ TAMBIÉN COMPADECERTE DE TU COMPAÑERO, DEL MISMO MODO QUE YO ME COMPADECÍ DE TI?

He aquí la razón principal para perdonar y lo que también puede hacer que nos quedemos sin ser perdonados. El que recibe compasión debe compadecerse. Si no, se arriesga a ya no ser compadecido.

CLASE 91

18, 34 Y ENCOLERIZADO SU SEÑOR, LE ENTREGÓ A LOS VERDUGOS HASTA QUE PAGASE TODO LO QUE DEBÍA.

encolerizado su Señor

La falta de amor, la falta de misericordia, el pecado del siervo provoca la ira del rey.

le entregó a los verdugos

Pasó el tiempo de la misericordia. Llega el tiempo de la justicia.

El rey entrega al siervo a quienes van a hacerle pagar.

hasta que pagase

A pesar de todo hay una esperanza. No dice que lo encerraron para siempre, sino hasta que pague todo lo que debe. ¿Cómo entender esto? Algunos autores lo interpretan como referido al Purgatorio. Otros dicen que lo encerraron para siempre pues su deuda es tan descomunal que jamás terminaría de pagarla.

18, 35 ESTO MISMO HARÁ CON VOSOTROS MI PADRE CELESTIAL, SI NO PERDONÁIS DE CORAZÓN CADA UNO A VUESTRO HERMANO.

esto mismo hará con vosotros Mi Padre celestial

Jesús advierte del grave riesgo que corre quien a pesar de haber sido perdonado por Dios, se niega a perdonar a alguien.

si no perdonáis de corazón

No de 'dientes para afuera', sino auténtico. El Señor nos pide otorgar a los demás un perdón que salga del interior, que sane el corazón, que lo libre de todo odio y rencor.

REFLEXIONA:

El perdón es algo que recibimos de Dios para compartirlo. Él nos comunica Su compasión, no para que la atesoremos, sino para que la comuniquemos.

Recordemos lo que veíamos en el pasaje anterior: No podemos perdonar por nosotros mismos, nuestras solas fuerzas no alcanzan. Necesitamos la ayuda de Dios. Y Él nos la da a manos llenas.

Derrama en nosotros todo el amor de Su corazón para que también nosotros podamos perdonar de corazón.

REFLEXIONA:

“Esta parábola está construida sobre una doble relación. La relación del siervo con el rey y la de los siervos entre sí.

El siervo malo pensaba que estas dos relaciones son distintas, que su comportamiento para con los demás siervos no afectaría su relación con el rey. Pero es todo lo contrario. Ambas relaciones son una.

Si el rey está dispuesto a comportarse compasivo con sus siervos, espera que ellos sean compasivos entre sí...

El significado es claro. Los hombres no pueden negar el perdón a los demás porque a todos y cada uno Dios les ha perdonado muchísimo más....Y su actitud hacia sus hermanos afecta su propia situación ante Dios. (Monloubou, p. 235).

CLASE 91

REFLEXIÓN:

Esta conclusión de Jesús debe haber estremecido a Sus oyentes, como nos estremece hoy a nosotros. Nos sentimos felices de saber que Dios es amor, que nos ama y nos perdona siempre que le pedimos perdón. Pero he aquí algo que puede apartarnos para siempre del perdón de Dios: nuestro rencor, nuestra falta de perdón hacia alguien.

Si Dios te perdonara a ti de la misma manera como tú sueles perdonar, ¿qué sería de ti? ¿Recibirías un gran perdón, rápido, total, incondicional o sería irremediamente condenado?

REFLEXIONA:

¿Qué es lo que más te ha impactado del texto reflexionado hoy? ¿Por qué?

¿Qué respuesta crees que pide de ti?, ¿qué respuesta en concreto le darás? (por ejemplo, ¿a quién perdonarás?).